

DOMINGO III ADVIENTO

Epístola Philipp. 4: 4-7

Gaudéte in Dómino semper : íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus : Dóminus prope est. Nihil sollíciti sitis : sed in omni oratióne et obsecratióne, cum gratiárum actióne, petitiónes vestræ innotéscant apud Deum. Et pax Dei, quæ exsúperat omnem sensum, custódiat corda vestra et intellegéntias vestras, in Christo lesu, Dómino nostro.

Hermanos: Gozaos siempre en el Señor: otra vez digo: gozaos. Vuestra modestia sea patente a todos los hombres: porque el Señor está cerca. No andéis solícitos de cosa alguna: mas con mucha oración y ruegos, con hacimiento de gracias, sean manifiestas vuestras peticiones delante de Dios. Y la paz de Dios, que sobrepuja a todo pensamiento, guarde vuestros corazones y vuestras inteligencias, en nuestro señor Jesucristo.

GRADUAL ludith 13:23

QUI sedes, Dómine, super Chérubim, éxcita poténtiam tuam et veni.

Tu, Señor, que estás sentado sobre los Querubines, excita tu poder y ven. Tú, que gobiernas a Israel, atiende:

Y. Tú que guías a José como a una ovejuela.

ALELUYA Cant. 4:7

ALLELÚIA, allelúia.

Aleluya, aleluya.

+ EVANGELIO +

Jn 1:19-28

In illo tempore : Misérunt ludæi ab lerosólymis sacerdótes et levítas ad loánnem, ut interrogárent eum : Tu quis es ? Et conféssus est, et non negávit : et conféssus est : Quia non sum ego Christus. Et interrogavérunt eum : Quid ergo? Elías es tu? Et dixit: Non sum. Prophéta es tu? Et respondit : Non. Dixérunt ergo ei : Quis es, ut respónsum demus his, qui misérunt nos ? Quid dicis de te ipso ? Ait : Ego vox clamántis in desérto: Dirígite viam Dómini, sicut dixit Isaías Prophéta. Et qui missi fúerant, erant ex pharisæis. Et interrogavérunt eum, et dixérunt ei : Quid ergo baptízas, si tu non es Christus, neque Elías, neque Prophéta? Respóndit eis loánnes, dicens : Ego baptízo in agua : médius autem vestrum stetit, quem vos nescítis. Ipse est, qui post me ventúrus est, qui ante me factus est : cuius ego non sum dignus ut solvam eius corrígiam calceaménti. Hæc in Bethánia facta sunt trans lordánem, ubi erat loánnes baptízans.

En aquel tiempo, los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan para que le preguntaran: ¿Tú quién eres?. Él confesó y no negó; confesó: Yo no soy el Mesías. Le preguntaron: ¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?. Él dijo: No lo soy. ¿Eres tú el Profeta?. Respondió: No. Y le dijeron: ¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?. Él contestó: Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías. Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?. Juan les respondió: Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.